

Encuentro territorial
COMUNA 9
BUENOS AIRES
Boletín informativo

**PLAN DE
ORDENAMIENTO
TERRITORIAL**



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación



¿Qué ocurre en los encuentros?

Los encuentros ciudadanos son espacios de participación donde las comunidades reflexionan colectivamente sobre el presente del territorio y construyen una visión compartida de futuro. **A través de una metodología participativa**, se parte del reconocimiento de la realidad actual, sus problemáticas, potencias y dinámicas, para luego imaginar el futuro soñado desde las experiencias y expectativas de quienes habitan Medellín.

Este ejercicio permite al POT integrar la diversidad de voces, saberes y propuestas ciudadanas en la planeación del territorio.



Trabajo en mesas:

* *Ambiente natural*

Se aborda como la base del territorio, integrada por suelo, agua y ecosistemas. Su gestión adecuada permite equilibrio, sostenibilidad y resiliencia.

* *Ambiente construido*

Se reconoce como el patrimonio físico urbano y rural. Su calidad puede convertirlo en bien de interés cultural, al reflejar identidad y valores colectivos.

* *La gestión*

Se plantea el conjunto de herramientas que orientan la transformación del territorio con enfoque poblacional, promoviendo bienestar y sostenibilidad.

Comuna 9

BUENOS AIRES

Día: 16 de julio | **Hora:** 5:00 pm | **Lugar:** Casa de la Cultura Ávila

Este informe recoge las percepciones, experiencias y propuestas expresadas por habitantes de la Comuna 9 – Buenos Aires durante el encuentro territorial realizado el 16 de julio de 2025 en la Sede Social Ávila, también conocida como Casa de la Cultura Ávila, entre las 5:00 p. m. y las 8:00 p. m., con la participación de 12 personas. La jornada contó con la presencia de líderes barriales, mujeres, adultos mayores y representantes de organizaciones comunitarias de base.

La actividad se estructuró en torno a una metodología participativa, organizada en tres mesas temáticas correspondientes a las dimensiones de análisis del territorio: Ambiente Construido, Ambiente Natural y Gestión entre lo Construido y lo Natural. Los participantes de cada mesa decidieron de manera autónoma en qué asuntos de la revisión de mediano plazo, por cada dimensión, deseaban enfocarse.

Cada mesa contó con una cartografía específica y con un ejercicio de visualización de futuros,

lo que permitió a los participantes identificar y representar las condiciones actuales de su territorio, proyectando escenarios deseados y proponiendo acciones de transformación consecuentes. La dimensión de Ambiente Construido abordó aspectos como el espacio público, los equipamientos colectivos, la movilidad, los servicios públicos y el uso del suelo. La dimensión de Ambiente Natural se centró en la gestión ambiental, la gestión del riesgo y el cambio climático, destacando las tensiones entre lo ecológico y lo urbano. Finalmente, la dimensión de Gestión entre lo Construido y lo Natural permitió profundizar en las desigualdades sociales, los retos institucionales y los mecanismos de participación ciudadana, a partir del análisis de la planificación urbana y la articulación comunitaria.

Comuna 9, Buenos Aires

En el transcurso de la jornada, los participantes expresaron sus preocupaciones relacionadas con el territorio, como la necesidad de mejorar el acceso a equipamientos básicos, la inseguridad en los espacios públicos y la falta de información sobre los instrumentos de ordenamiento territorial.

Se hizo un llamado a que la revisión del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) reconozca la importancia de estos temas para mejorar la calidad de vida de los habitantes y permita avanzar hacia un ordenamiento que priorice el cuidado, la inclusión y la protección de lo público.



Ambiente construido



Durante este encuentro, las reflexiones sobre el Ambiente Construido estuvieron marcadas, según varios participantes, por un desgaste acumulado frente a problemáticas que, a su juicio, han sido debatidas en múltiples ocasiones y espacios sin que se logren soluciones de fondo.

"Todo esto ya lo hemos discutido antes, pero las soluciones que nos traen a veces empeoran otras cosas", señaló uno de los asistentes.

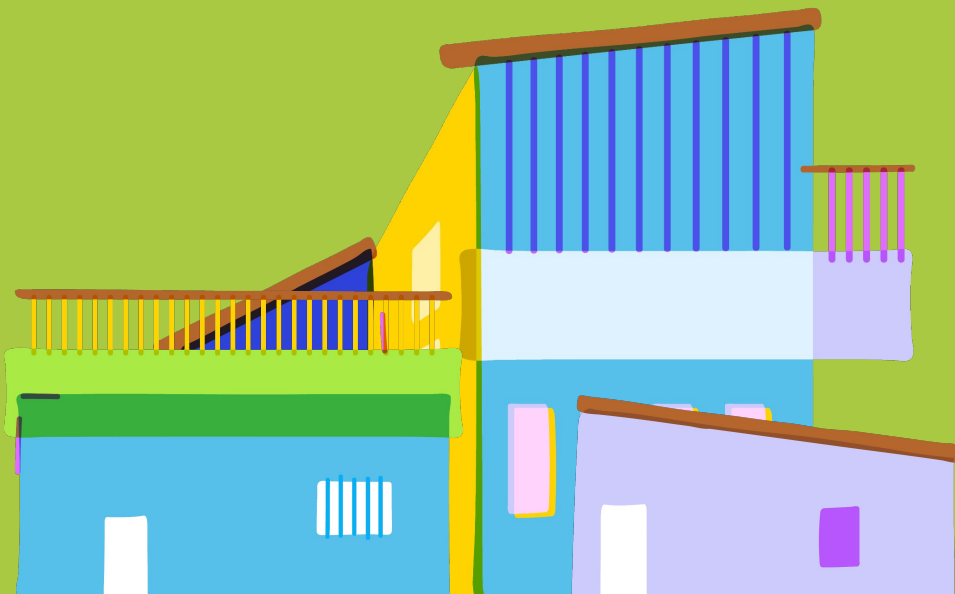
Según la comunidad, la llegada del Tranvía mejoró la movilidad para ciertos sectores, pero también generó desplazamiento de familias, afectó la conectividad vial con otras comunas y alteró dinámicas del tejido social. En barrios como Alejandro Echavarría, de acuerdo con algunos testimonios, persisten afectaciones estructurales en las viviendas. ***"Tenemos casas con grietas desde que pasó la obra y nadie responde"***, comentó una habitante. A esto se suman problemáticas derivadas de talleres mecánicos y puntos de reciclaje que ocupan andenes y vías, generando congestión y riesgos para peatones y conductores.

Las conversaciones también se centraron en la infraestructura urbana, la calidad del espacio público y la accesibilidad. Se expresó preocupación por el deterioro del mobiliario urbano, la insuficiencia de andenes y la inseguridad en los entornos escolares.

"Los niños tienen que caminar por la vía sin protección, no hay andenes ni señalización cerca del colegio", señaló una lideresa barrial del sector Gerona.

Los participantes enfatizaron, además, la necesidad de mejorar el acceso a equipamientos básicos. ***"Nos toca caminar más de 20 minutos para llegar al centro de salud más cercano, y muchos adultos mayores no pueden hacerlo solos"***, expresó un habitante de Asomadera No. 2.

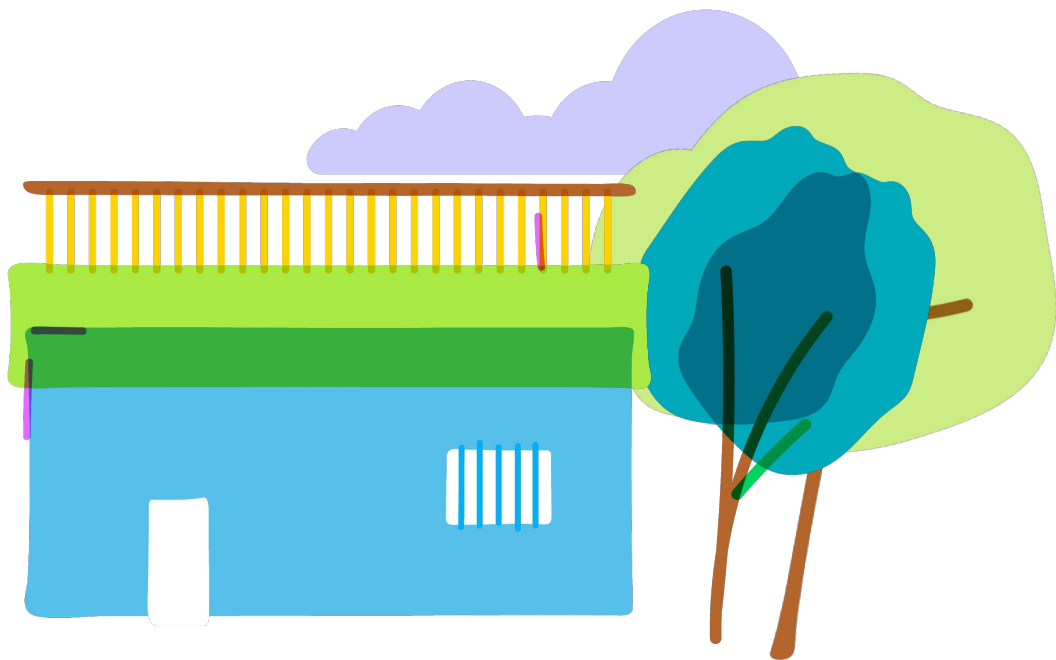
En relación con el patrimonio, los participantes manifestaron preocupación por su pérdida y deterioro. Un vecino mencionó que ***"el puente de La Toma lleva más de 130 años y está abandonado"***, resaltando la necesidad de su mantenimiento como elemento histórico de la comuna. Otros sitios como el antiguo Bronx y los alrededores de la quebrada Santa Elena fueron señalados como espacios desaprovechados, pues proyectos anunciados, como un parque lineal, no se han concretado. ***"Si no se cuida lo que tenemos, se nos va la historia de las manos"***, afirmó otra participante.



Sobre el espacio público, de acuerdo con lo expuesto por la comunidad, existe desconexión entre los barrios, insuficiencia de vías peatonales seguras y apropiación indebida de parques y zonas recreativas. Aunque se reconocieron avances como nuevos parques y puentes peatonales más seguros (por ejemplo, en la calle 51 con la 29), se insistió en promover un uso saludable de estos sitios.

"No sirve que hagan parques si se convierten en sitios para el consumo", comentó un joven del sector. La inseguridad también fue un tema recurrente. ***"Tenemos parques, pero dan miedo. Después de las 6 de la tarde es tierra de nadie"***, expresó una habitante del barrio Juan Pablo II, señalando la falta de iluminación y presencia institucional.

Asimismo, se indicó que zonas escolares requieren mejoras en semaforización, reductores de velocidad y mantenimiento de andenes y calzadas para proteger a estudiantes y peatones.





En cuanto a movilidad, los participantes señalaron como preocupación recurrente la invasión de motociclistas en la vía exclusiva del tranvía, el irrespeto a semáforos y la falta de control efectivo.

"Todos los días vemos motos metidas en la vía del tranvía y nadie hace nada", dijo una mujer del barrio.

Se propuso reforzar la cultura vial y la presencia institucional para garantizar la seguridad. Además, se mencionó la necesidad de avanzar en conexiones viales estratégicas (como entre la Loma del Indio y la Transversal Intermedia, o entre Loreto y la avenida de Los Búhos) para mejorar la accesibilidad. También se planteó que los procesos de expropiación incluyan compensaciones justas. ***"Cuando nos quitan la casa, no solo perdemos un techo, perdemos lo que hemos construido toda la vida",*** señaló un habitante afectado.

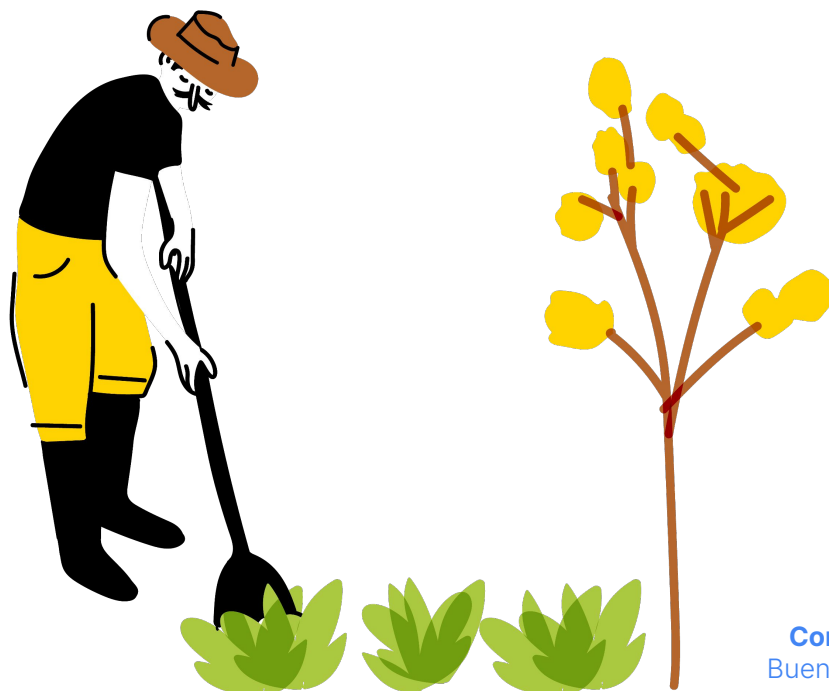
Ambiente natural

Los participantes identificaron como prioridad la protección y la recuperación de los ejes verdes de la comuna, incluyendo quebradas, cerros y parques. Según expresaron, la presión sobre estas zonas ha generado deforestación, pérdida de conectividad ecológica y riesgo para la fauna silvestre. **Se destacó la necesidad de conectar estos espacios mediante corredores ecológicos y de fortalecer su función como refugios de biodiversidad.**

Uno de los temas más recurrentes fue el manejo inadecuado de residuos sólidos y desechos biológicos, especialmente en sectores como el corredor del tranvía de Ayacucho, zonas aledañas a restaurantes y comercios, y en quebradas como la que atraviesa el barrio Cataluña. En palabras de una residente de este sector:

"En la esquina de la 42 con la 13A siempre hay basura acumulada. Ya hay ratas y nadie limpia".

Se mencionaron también puntos críticos en la quebrada La Seca y en la confluencia entre Cataluña y el barrio Pablo Escobar, donde la cercanía con un basurero mal cerrado produce olores fuertes y contaminación del agua.





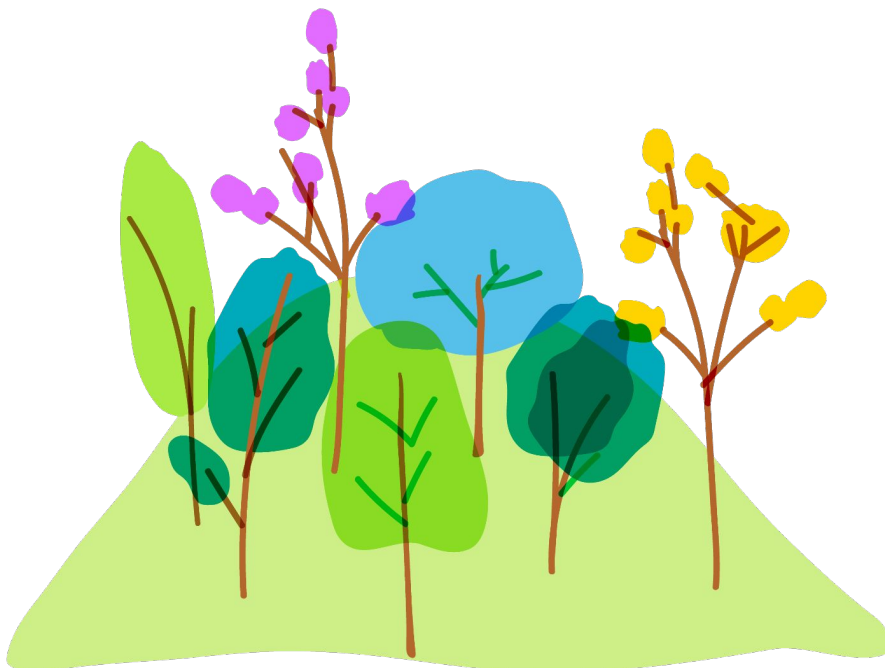
La comunidad señaló la importancia de fortalecer los planes de gestión del riesgo, particularmente frente a amenazas como deslizamientos en sectores como 8 de Marzo y Juan Pablo II, incendios forestales en la Asomadera y en áreas cercanas a la Reserva Seminario, así como avenidas torrenciales en quebradas de alta pendiente. Un habitante de La Milagrosa comentó:

“hacen quemas y talan árboles en los bordes del cerro y nadie dice nada. Eso es pulmón para todos nosotros”.

En cuanto a propuestas, surgió el interés por desarrollar huertas comunitarias comestibles y medicinales, proyectos de compostaje barrial y programas de educación ambiental que promuevan el respeto por los animales y el patrimonio natural. También se planteó la necesidad de regular las actividades económicas en áreas de alta sensibilidad ambiental y de garantizar la presencia efectiva de la institucionalidad local para atender denuncias y hacer cumplir las normas, incluyendo el control de la contaminación auditiva en zonas como Ayacucho.

Finalmente, varios asistentes enfatizaron que una estrategia ambiental sostenible debe articularse con el turismo responsable y la participación activa de colectivos comunitarios, quienes ya realizan labores de sensibilización y cuidado del entorno. Según manifestaron:

“La idea es que no solo limpien las quebradas una vez, sino que haya seguimiento, educación y compromiso de todos”.



La gestión



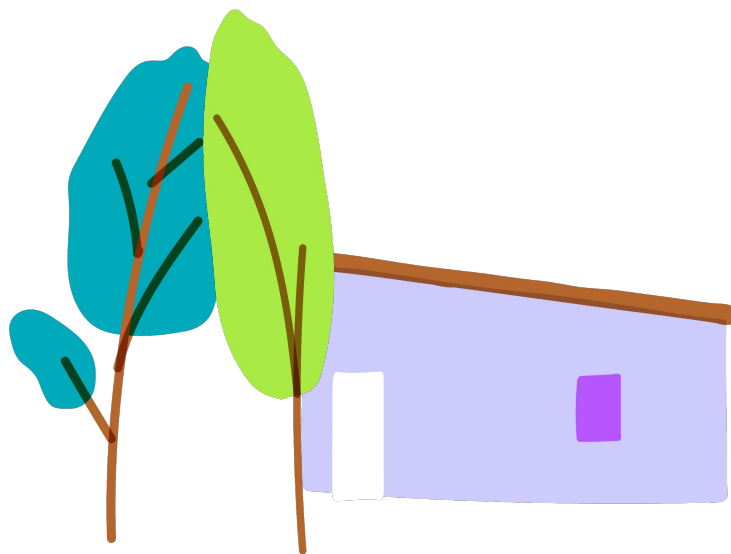
Los participantes de la mesa dedicada a la Gestión entre lo Natural y lo Construido no validaron el ejercicio propuesto ni participaron siguiendo la metodología planteada. Según manifestaron los asistentes, esta decisión estuvo motivada por el sentimiento generalizado de desconfianza hacia los procesos de planificación, así como por la percepción de que las inquietudes y las propuestas formuladas en encuentros anteriores no han tenido incidencia real.

Se señaló que, a pesar del conocimiento que existe en la comunidad sobre las normas urbanísticas, los planes estratégicos y las propuestas previas no han sido desarrollados, lo que ha generado un estancamiento en materia de vivienda, equipamientos y proyectos de renovación urbana.

En esta dimensión, también se destacó la necesidad de una mayor articulación entre la comunidad y las entidades responsables de la gestión territorial. Algunos participantes afirmaron sentirse excluidos de los procesos y desconocer los canales reales para incidir en la formulación del POT. Tal como expresó un asistente:

"El territorio conoce mucho la norma y desde ahí podemos aportar mucho en la construcción de ciudad. No se han desarrollado los planes y propuestas que se han planteado anteriormente, no ha habido proyectos de vivienda, ni equipamientos, por eso la comuna está estancada y nada de eso ha sido tenido en cuenta a la hora de realizar el POT porque está manipulado por los políticos de turno. En la mesa urbana vamos a generar planes estratégicos, pero no los tienen en cuenta".





Entre las propuestas, **se reiteró la importancia de ofrecer espacios de capacitación sobre el POT y sus instrumentos, descentralizar las decisiones y garantizar la representatividad de los distintos barrios, en especial aquellos ubicados en zonas periféricas de la comuna.** Según lo planteado, estas acciones permitirían que las decisiones sobre el territorio integren de manera efectiva tanto las necesidades urbanas como la protección de los entornos naturales, siempre desde una participación comunitaria real y vinculante.

Conclusiones generales



El encuentro dejó ver una comunidad con amplia experiencia en procesos de planeación, pero también con la sensación de que sus aportes no siempre se traducen en acciones concretas. La conversación estuvo dirigida a cómo los planes y proyectos anunciados en el pasado (en materia de vivienda, equipamientos y renovación urbana) no han tenido un avance tangible, lo que genera una brecha entre las expectativas y la realidad del territorio. Esta distancia se reflejó en la baja participación en algunas mesas y en la demanda de procesos más transparentes y efectivos para dar seguimiento a lo acordado. En palabras de un participante:

"Nos sentimos desmoralizados y por eso la participación fue muy baja. No vemos reflejadas las inquietudes que se han planteado desde los líderes en otros encuentros y tampoco nuestras problemáticas en el POT, PP y nos ponen a botar corriente, no se ve el apoyo y por eso venimos poquitos. Ojalá nos escuchen las necesidades de este sector para poder volver a participar como comuna"



A lo largo del diálogo, surgió la idea de que el desarrollo de la comuna debe cuidar por igual el entorno natural y la estructura urbana. La preservación de quebradas y zonas verdes, el mantenimiento de corredores ambientales y la incorporación de criterios de sostenibilidad en nuevas obras aparecieron como condiciones necesarias para evitar que el crecimiento urbano se produzca a costa de su patrimonio ambiental.



También se expresó la necesidad de que la planificación se descentralice y se abra a formas más claras de interlocución. Los participantes señalaron que conocer los instrumentos de ordenamiento es clave para ejercer una participación real, pero que para lograrlo hacen falta espacios de capacitación y diálogo que acerquen el lenguaje técnico a la experiencia cotidiana de los barrios. El reto, coincidieron, no es solo convocar a la comunidad, sino garantizar que sus planteamientos tengan un lugar visible en las decisiones.



En este escenario, la Comuna 9 proyecta un camino en el que la confianza entre ciudadanía e institucionalidad sea un activo para el desarrollo local. Un territorio donde el arraigo, el cuidado del entorno y la participación informada puedan articularse en políticas públicas que respondan a la diversidad de sus 17 barrios y fortalezcan su tejido social.

PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL

Este boletín es un espacio informativo y pedagógico sobre los encuentros ciudadanos que se desarrollan, como parte del proceso de participación ciudadana de la revisión de la vigencia de mediano plazo del Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín.

Aquí se comparten avances, reflexiones y actividades relacionadas con el proceso, sin embargo, la información contenida, no reemplaza los documentos oficiales, las propuestas normativas o técnicas de la Administración Distrital.

La información publicada busca abrir conversación, facilitar la comprensión ciudadana y motivar la participación. Para consultas oficiales y documentos completos, puedes ingresar a

www.medellin.gov.co/POT



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación